



Buenos-Aires á 20 de julio 1904.

Ds. D.

Miguel de Unamuno

Muy Sr. mío y amigo, ya que su carta del 23 febrero me autoriza para así llamarlo: Recibí en su día su citada carta, y doyles gracias por las frases que a mi libro le dedica.

Ignoro si vieron la luz en "La Lectura", de Madrid, las líneas que pensaba dedicarle. Si así fue es, ruegoles me indique la fecha y n.º del periódico para intentar su adquisición.

Muchas es mi interés por conocer cuanto se escriba referente al castellano, mejor dicho, a las

caudas que ahí y aquí tienden  
á bastardearlos; e' inútil creo de-  
cirles cuánto se agradecería me  
diese á conocer lo que pluma-  
tan autorizada como la de V., es-  
cribiera al respecto.

En cuanto á algunos distri-  
tos que V. me apunta en su, aun  
que breve, valiosa carta, como her-  
manos de los que por aquí se  
oyen, hijos son á mi ver de la fal-  
ta de cultura en el pueblo. El mis-  
mo que dices haigo, y vengausen  
y etc etc si logra afianzarse un  
poco posos enfrento en olvidar tan  
groseros vocablos.

No sé si me engaño, lo que  
es muy probable, pero á tales  
vicios les concedo escasa importan-  
cia, pues creo que desaparecerán  
en plazo mas ó menos lejano,

acorralados por la escuela primero,  
por la general cultura despues.

Lo que si me apena profundamente, es que un Rivedo, un Sabio y  
tan querido amigo como Palma,  
se empeñen en solicitar carta de  
ciudadanía española para voca-  
blos que tienen que apartar á  
galicismo ó á barbarismo neto.

Díjelo yo en otra ocasión; (en mi  
librito „Mimicias lexicográficas“)  
„el vulgo inducto no puede legis-  
lar en materias de lenguaje“ y  
me sorprendes que ésto, que piensan  
cuan los dos citados autores, no  
les detenga para aseverar que  
tal o cual palabra de turbia fi-  
liación o bastardo origen, debe pa-  
rovárcelas en las siccio impolutas,  
bastante limpias columnas del  
Diccionario Oficial.



Pero adiento que escribo demasiado, ocasionándole un tiempo que para asuntos de mayor importancia ha menester. Pongo punto, pues, no sin antes advertirle que por este mismo correo envío a V. un folletito mío, una pavada, que le ruego acepte con el cariño con que, treudo para V., salen las manos de su admirador y amigo

g. 1. b. l. m.

*H. H. Homer Saad*

Dirección postal

Cajilla en Correos n.º 1659.

Buenos - Aires